

ADVERTENCIA

SOBRE EL ECLESIASTÉS.

En este Libro, llamado por los Griegos *Ecclésiastes*, esto es, *Predicador*, y por los Hebreos *Qohélet* en género femenino, *Predicadora*, entendiéndose la divina Sabiduría, hace esta un sermón á los hombres, dividido en dos partes. En la primera les da documentos, con el fin de que aprendan á gobernar sabiamente su vida en este mundo, para que puedan vivir en él con buena dicha. En la segunda les dice como han de enderezar todas sus acciones al fin soberano de la eterna bienaventuranza. Para declarar lo primero, hace presente la vanidad, que se concierne en todas las cosas, su inestabilidad y corta duración, y como no es permanente ni durable la felicidad, que nosotros nos imaginamos hallar en disfrutarlas. De todo lo cual concluye, que será muy grande nuestra locura, si ponemos en ellas nuestra confianza, ó damos lugar á que su amor eche hondas raíces en nuestros corazones. Para enseñarnos lo segundo, nos exhorta á meditar de continuo en la vida eterna, como fin y término que es de la presente: á no perder de vista la muerte, que nos servirá para poner freno á nuestros excessos, y para vivir en el santo temor de Dios, y de sus juicios, y en la mas atenta y exacta observancia de los divinos mandamientos. Por lo cual este Libro puede con razon llamarse el tesoro de los preceptos de la verdadera felicidad, y del soberano bien del hombre.

Y en efecto, como observa un docto y piadoso expositor¹, las palabras que se leen al principio de él, hacen ver que habla Salomón como enojado y fuera de sí mismo, ó como un hombre, que sale de una profunda meditacion, en la cual Dios le ha hecho conocer la nada del mundo, y la vanidad de todas las cosas. Por esto los santos han observado, que el *Libro del Ecclesiastes* es en cierto modo mas sublime y mas espiritual que el de los *Proverbios*; por cuanto Salomón acomodándose en el de los *Proverbios* á los pensamientos ordinarios de nuestros espíritus, para arreglar á los hombres por la Sabiduría de Dios, va recorriendo todas las obligaciones de la sociedad humana en todas suertes de condiciones, y habla como un hombre entre otros hombres. Mas en el *Ecclesiastes* parece que elevándose sobre sí mismo, eleva tambien al hombre á un grado mas alto de sabiduría, haciéndolo ver, como observa san Agustín², el grande vacío que se halla en todo lo que los hombres mas estiman, para que únicamente encamine sus deseos hácia aquella vida, que no conoce variedad alguna ni sombra de mudanza, como todo lo que está bajo de este sol que nos alumina, sino que será estable y eterno, contemplando y gozando el soberano Ser de aquel, que ha criado este sol.

Pero al paso mismo que todo esto es indubitable, es necesario advertir aquí, que hay en todo este Libro muchos lugares muy oscuros, y muchas sentencias, que á primera vista parecen repugnantes entre sí. En lo cual se ha de ir con el mayor tiento y cuidado; porque Salomón propoundingo varias opiniones acerca de los fines de los buenos y de los malos, habla en boca de los que sentían de diverso modo; y aunque á veces al parecer se conforma con sus sentimientos, es para refutarlos inmediatamente, y para concluir, que solamente en Dios se puede y debe buscar la verdadera felicidad, y no en las criaturas, por cuanto estas son vanas y llenas de inconstancia. Por lo cual, si aun en vista de esto preguntáreis á Salomón: ¿Qué cosa es buena, esto es, la menor mala, en esta miseria en que vivimos? Te responderá, que el deleite, que Dios concede á los hombres como un condimento de la vida. Y si al oír esta respuesta le replicáreis: ¿Luego licito nos será entregarnos á las delicias de ella? No hay la menor duda, te dirá, si quieres gozar de bienes livotes y precederos: mas mira bien, que por seguir estos, no pierdas los eternos y venideros. Pues aunque parece que en esta vida van cambiando todas las cosas; debes tener entendido,

¹ Serp. *deus Philosophorum*.
A. T. V. II.

² *de Vita*.

que el bien sólido ha de ser por último la porción que quepa á los justos; y el mal la de los malos y pecadores. Por lo cual si ves que esto no sucede en el tiempo presente, has de confesar que hay otro, en que infaliblemente se ha de verificar. Si no esperas este tiempo, que ha de venir y durar eternamente, puedes emborabuena entregarte mientras vives al deleite. Bebe, come, triunfa y vive como se te ocurra, puesto que dices que con la muerte todo se acaba; pero si esperas como es justo á una eterna felicidad, debes portarte de manera, que puedas llegar á conseguirla. Teme pues á Dios, que es el que ha de dar á cada uno conforme á sus obras.

Este es el argumento de todo este gran sermón, que he querido proponer aquí de nuevo, aunque en otro aspecto, para que ninguno padezca, ni pueda alegar error, ó el mejor engañado. Se hallan muchos, que sin atender al fin y objeto de los Libros, luego que hallan en ellos algún lugar, que parece acomodar á su paladar y autojo, se asen fuertemente de él, y le openen como un escudo, para defender su desenvoltura y demasiada licencia en su modo de pensar; como si el juicio, que hacen de sí mismos, hubiera de ser confirmado por el de Dios. El fin, pues, de toda esta exhortación es hacer palpable la vanidad de las cosas humanas, de nuestras inclinaciones, afectos y designios: condenar la bulliciosa curiosidad é inconstancia de los corazones humanos, y apartarlos del amor de las criaturas, para que se apliquen á la consideración de las cosas eternas, teman á Dios, y adoren sus juicios, sin que por esto se les prohiba usar con moderación y acción de gracias de las cosas de este mundo.

Los Hebréos, Griegos y Latinos unánimemente reconocen á Salomón por autor del *Eclesiastés*; por lo qual os superfluo detenernos aquí en refutar la opinion singular y poco fundada de los que lo atribuyen á Ezequias, Zorobabél, ó otros escritores; pues para refutarlos á todos, basta su solo título, que dice: *Palabras del Eclesiastés, hijo de David, rey de Jerusalén*, las cuales á ninguno se pueden aplicar sino á Salomón. No es tan fácil de resolver otra duda, que se mueve acerca del tiempo en que Salomón escribió su *Eclesiastés*. Muchos dicen, que fué despues de su terrible caída, y que este escrito es como un público testimonio de su verdadero arrepentimiento y conversión. Este fué el comun sentir de los Hebréos, y aprobó su opinion san Jerónimo, siguiéndola casi todos los Padres griegos y latinos; y la persuade mucho mas el mismo contexto del Libro, en que se ve, que su autor habia vivido en toda la opulencia y regalos del mundo, y que tenia mucha experiencia de todas sus grandezas, y de todo cuanto pueden dar de sí las bienes de la tierra, y las cosas mas halagüeñas de acá bajo. Mas desengañado por fin de la vanidad de todas estas cosas de la tierra, redujo sus pensamientos á esta sola, ául é importante doctrina: Temamos á Dios, y guardemos sus mandamientos, teniendo siempre presente en la memoria, que el mismo Dios nos ha de juzgar, y nos ha de pedir cuenta de todo cuanto hacemos, por mas secreto que sea, tanto de las acciones buenas, como de las malas. Y esta es la verdadera clave para la inteligencia de este Libro misterioso, á que debe aplicar el hombre toda su consideración para el arreglo de su vida presente, y para excitar mas y mas sus ansias hacia la venidera, que esperamos, en la cual sola podemos lograr nuestra felicidad y eterna bienaventuranza.



EL ECLESIASTÉS.

CAPÍTULO I.

Que todas las cosas humanas son vanidad. Nada hay de nuevo bajo del sol.

1. Verba Ecclesiastae, filii David, regis Jerusalem.

2. Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes: vanitas vanitatum, et omnia vanitas.

3. Quid habet amplius homo de universo labore suo, quo laborat sub sole?

4. Generatio preterit, et generatio advenit: terra autem in eternum stat.

5. Oritur sol, et occidit, et ad locum suum revertitur: ibique renascens.

6. Gira por el Meridien, et flecitur ad Aquilonem: lostrans universa in circuitu pergit spiritalis, et in circuitus suos revertitur.

1. Palabras del Eclesiastés, hijo de David, rey de Jerusalén.

2. Vanidad de vanidades, dijo el Eclesiastés: vanidad de vanidades, y todo es vanidad.

3. ¿Qué tiene mas el hombre de todo su trabajo, con que se afana debajo del sol?

4. Una generacion pasa, y otra generacion viene: mas la tierra siempre queda estable.

5. Nace el sol, y pónese, y lévase á su lugar: y renaciendo allí.

6. Gira por el Meridien, y se revuelve hacia el Aquilon: andando al redor en cerco por todas partes el espiritu: va, y vuelve á sus rodos.

1 Véase la advertencia preliminar, y el v. 12. Los LXX: *Rey de Israel en Jerusalén*, como en la Vulgata al v. 12.

2 Vanitas vanitatis, ó casa vanitatis. Es un idioma hebreo, al modo que despues se dice *Cantar de Cantares*; cuya expresion equivale á cantar ó cántico eseclesiástico; por carecer los Hebréos de superlativo.

3 Vanidad y vano no se llama aquí lo que es malo por su naturaleza, sino lo que no tiene estabilidad de duracion, ni fruto de verdadera utilidad, ni virtud de producir al hombre la felicidad que busca, sino que por el contrario le acarrea mil males, y lo seduce miserablemente. *Ad Rom. viii, 20.* Llámanse tambien vanidad y vano los bienes temporales y cretados, comparados con los bienes espirituales y eternos. S. Jerónimo.

4 ¿Qué cosa es el hombre de todo lo que trabaja en esta vida, sino solamente un triste alimento y vestido, para cubrirse sus carnes, é cubrirse de mil cuidados, afanes y peligros? Pues si nace para el trabajo, como el ave para el vuelo. *Job v, 11.*

5 Como si dijéramos: hego de la capa del sol: en esta vida temporal, y nacen otros, para entrar en el lugar de los que murieron; mas la tierra subsiste, y es como una casa de posada, donde de continuo salen unos, y entran otros pasajeros.

6 El sol mismo, que ha sido dado á los mortales para que los alumbrase, con sus brillantes rayos; los está diciéndoles todos los dias, que pasaran todas las cosas que nacen. En esto se indica el movimiento diurno del sol desde Levante á Poniente.

7 Eris es el movimiento anual del sol, que recorre los doce signos del Zodíaco; los seis en el hemisferio septentrional, y los otros seis en el meridional, desde el un Trópico hasta el otro.

8 El espiritu, ó el viento, que yendo y volviendo por todas partes, lleva consigo los vapores y las nubes: y en esa imagen de la nada y variabilidad de las cosas del mundo, que aparecen y desaparecen así á un mismo tiempo.

7. Omnia flumina intrant in mare, et mare non reductat: ad locum, unde exiunt flumina, revertuntur ut iterum fluant.

8. Conata res difficiles: non potest una homo explicare sermone, non saturatur oculus visu, nec auris auditu impleri.

9. Quid est quod fuit? ipsum quod futurum est. Quid est quod factum est? ipsum quod faciendum est.

10. Nil sub sole novum, nec valet quicquam dicere: Ecce hoc recens est: jam enim precessit in saeculis, quae fuerunt ante nos.

11. Non est priorum memoria: sed nec eorum quidem, quae postea futura sunt, erit recordatio apud eos, qui futuri sunt in novissimo.

12. Ego Ecclesiastes fui rex Israel in Jerusalem.

13. Et proposui in animo meo querere et investigare sapienter de omnibus quae sunt sub sole. Nam occupationem pessimam dedit Deus filijs hominum, ut occuparentur in ea.

14. Vidi cuncta, quae sunt sub sole, et ecce universa vanitas, et afflictio spiritus.

15. Perversi difficile corriguntur, et stultorum infinitus est numerus.

16. Locuta sum in corde meo, dicam: Ecce magnus effectus sum, et precessi om-

7. Todos los ríos entran en el mar, y el mar no reposa: al lugar de donde salen, tornan los ríos, para correr de nuevo.

8. Todas las cosas son difíciles: no las puede el hombre explicar con palabras. No se harta el ojo de ver, ni la oreja se hinche de oír.

9. ¿Qué es lo que fué? lo mismo, que ha de ser. ¿Qué es lo que fué hecho? lo mismo, que se ha de hacer.

10. No hay cosa nueva debajo del sol, ni puede decir algo: Ved aquí esta cosa es nueva: porque ya precedió en los siglos, que fueron antes de nosotros.

11. No hay memoria de las primeras cosas: ni habrá tampoco recordación de las que sucederán después, entre aquellos que han de ser en lo postrero.

12. Yo el Ecclesiastes fui rey de Israel en Jerusalén.

13. Y me propuse en mi corazón inquirir e investigar sabiamente sobre todas las cosas, que se hacen debajo del sol. Esta pésima ocupación dió Dios á los hijos de los hombres, para que se ocupasen en ella.

14. Vi todo lo que se hace debajo del sol, y he aquí todo es vanidad, y affliction de espíritu.

15. Los perversos con dificultad se corrigen, y el número de los necios es infinito.

16. Hablé en mi corazón, diciendo: He aquí yo he llegado á ser grande, y he aventajado en

Jacob. 17, 18, 5. Jeremías aplica la palabra *superius* al sol, porque es como el alma del mundo, que en su actividad, vive y cae todo lo viviente, y que en cierto modo vuelve sobre sus pasos en la revolución, que hace entre los Trópicos.

1. Por los vapores, que el sol saca de la mar, y que elevados á la region-media del aire, se resuelven en nubes, de donde se forman las fuentes y los ríos, que vuelven al mar otra vez, para ser de nuevo convertidos en vapores. En todo lo cual se representa al hombre la rapida continua, con que pasan todas las cosas de este mundo, y su poca estabilidad.

2. Aun aquellas, que mas conocemos y nos son mas familiares: y no solamente las físicas, que por la mayor parte nos entendemos; sino tambien las que miran á nuestras costumbres y gobierno, como la experiencia cotidiana nos la enseña. Este es un admirable antidoto contra la soberbia, viendo como limitadas son nuestras luces, y á que poco se extienden todos nuestros conocimientos.

3. Porque lo es estructural al hombre el apelo de saber y conocer cosas nuevas, al mismo paso, que le causan hastío las viejas, que ya sabe.

4. No solamente en las cosas materiales, sino tambien en las morales, porque las inclinaciones, pasiones y costumbres de los hombres han sido, son y serán siempre unas mismas, siendo todos hijos de aquella primera raíz corruptible.

5. Pues aunque no vuelven las mismas cosas, que pecaron, y ya poseen una vez, vuelven otras muy semejantes y parecidas á las que habían pasado primero; estando todas como en un velo y reflejo.

6. MS. 3. Recordando. La rama de esto se da en el v. 40 del capítulo siguiente.

7. Fui establecido rey, y puedo hablar de esta vanidad por experiencia propia.

8. Muy molesta y laboriosa. MS. 2. Este embargamiento malo, etc. que *faciunt embargados en el*. Llena de trabajo y de molestia, queriendo Dios, que el trabajo y el mal, que creaba el ser es indicio de las cosas, sea como una pena ó castigo de la curiosidad humana. *Proxima* en este lugar se toma como en el Génesis *serpens, malum, laboriosum, molestum, atrox, etc.* *autem cum videret, quod esset laborio et molestia.*

9. Vanas son, caducas y pasajeras todas las placeres del siglo, pasan como el agua: vanos son los deseos, las esperanzas, los pensamientos de los hombres: vanas sus esperanzas. Todo lo que intenta el hombre, todo lo que inquiere, lo agita, lo agita, lo inquieta, y le fatiga. Todo es affliction de espíritu.

10. MS. 2. Cos graves.

11. Las almas perversas: los vicios arraigados. No tiene guarismo el número de los malos, de los que abandonan á Dios. El Hebreo: *et factum est non potest reverti*; y lo falso, lo delictuoso, no se puede revertir. Véase Jeremías 31, 22.

ges sapientia, qui fuerunt ante me in Jerusalem: et meus mea contemplatu est multa sapienter, et didici.

17. Pedeque cor meum ut scirem prudentiam, aliquo doctrinam, errorumque et stultitiam: et agnovi quod in his quoque esset labor, et afflictio spiritus.

18. Et quod in multa sapientia multa sit indignatio: et qui addit scientiam, addit et laborem.

sabiduría á todos los que fueron antes de mí en Jerusalén: y mi entendimiento contempló muchas cosas sabiamente, y las aprendí.

17. Apliqué mi corazón á aprender la prudencia, y la doctrina, y los errores y la necedad: y conocí que aun en esto había trabajo y affliction de espíritu.

18. Por cuanto en la mucha sabiduría hay mucha indignación: y quien ciencia añade, añade tambien trabajo.

CAPÍTULO II.

Vanitas las delicias, las riquezas y las famas de los hombres. Ventajas de la sabiduría.

4. Dixi ego in corde meo: Vanitas, et afflicta delictis, et frusta bonis. Et vidi quid hoc quoque esset vanitas.

5. Rixam reputavi errorum: et gaudium dixi: Quid frustra deciperis?

6. Cogitavi in corde meo abstruere á vivo carnem meam, ut animum meum transferrem ad sapientiam, devitareque stultitiam, donec viderem quid esset utile filijs hominum: quae factio opus est sub sole numero dierum vite suae.

7. Magnificavi opera mea, edificavi mihi domos, et plantavi vineas,

4. Dije yo en mi corazón: Iré, y tendré abundancia de delicias, y gozaré de los bienes. Y vi que esto tambien era vanidad.

5. La risa la reputé por error: y dije al gozo: ¿Porqué vanamente te engañas?

6. Pensé en mi corazón apartar el mi carne del vivo, para trasladar mi corazón á la sabiduría, y evitar la necedad, basis ver qué cosa sería útil á los hijos de los hombres: qué es lo que han de hacer bajo del sol en el número de los dias de su vida.

7. Engreñé mis obras, me edificué casas, y planté viñas,

1. Hice dentro de mí mismo estas reflexiones.

2. Y he aprendido y llegado á entender muchas cosas, por haberlas considerado con la mayor atención. Si tanto no dice aquí sino lo que es notorio á todo el mundo, y de ello hablan dando testimonio el mismo Dios. Y todo esto le expresa para mayor confirmacion de lo que dijo primero, que todo es vanidad.

3. Y apliqué mi corazón: porque las cosas se entienden mejor con la comparacion de las que son contrarias entre sí, como la necedad y la sabiduría, según S. Jerónimo.

4. Aun en conocer estas cosas.

5. Muchas dificultades que vencer: porque el sabio ve, que la sabiduría está escondida en un lugar muy profundo, y que no se puede llegar á ella sino á costa de mucha fatiga y dolor: y ni cuanto mas aumenta los conocimientos, conoce, que le fatiga mas, y tanto cresce mas su trabajo por adquirirlos. Otros lo entienden de la indignacion, que concibe cada uno contra sus propios defectos, lo cual crece mas, cuanto mas llega á conocerlos: y tambien porque ve cuanto mas le falta para llegar á la perfecta sabiduría: ó se indigna al ver las necedades de los hombres, y que por mas que se aplique, no podrá ni bastará á corregirlas. Pero de todo ello concluye el Sabio, que la sabiduría y la ciencia humana no son en sí mismas otra cosa, que vanidad.

6. Después de haber visto, que en la adquisicion de los conocimientos de las cosas no se halla sino fatiga, affliction y vanidad; me apliqué á contemplar de cerca que es lo que se encuentra en los deleites, y en lo que los hombres cuentan por bienes y felicidad, y vi del mismo modo, que todo ello no es sino vanidad, fatiga y affliction de espíritu. Lo que advierte Salmón, para que ninguno se deje seducir con lo aparente de los placeres y gozos vanos de esta vida, porque en él están realmente llenos de amargura y de sinsabores.

7. Todos los placeres del mundo. 8. Ilusion, mentira, engaño.

8. Es una promesa. El Hebreo: *et quae se lo que habes?* ¿Porqué pretendes engañarme, ó engañarte, que todas las ofertas que me haces son una mera ilusion y mentira?

9. En la vista de esta realidad. 11. Pensar, sentir. De cuanto podía permitirme.

12. De todos los deleites de la vida. Ezech. 18, y así lo explica S. Jerónimo.

13. Y en que deben emplearse en este mundo, mientras viven en él. El Hebreo: *Propone en mi corazón de hacer al vivo mi carne*, de pasar mi vida dulcemente en continas cobijas, y dirigiendo mi corazón en sabiduría; pero con mucha atención y moderación, y retirando la fuerza, acomodándose en lo exterior á la fuerza de los mundanos, particularmente los grandes, que siguen de Dios los placeres de esta vida, hasta ver en donde se hallaba este bien de los hijos de Adán, en que se ocupaban debajo del cielo en el número de los días de su vida; para ver si la felicidad, que pretenden los mundanos, estaba en donde la buscaban. A esto sentido es conforme tambien la traslacion de los LXX.

14. Recordando todas las cosas, de las cuales los hombres pueden sacar alguna utilidad ó deleite, me he puesto

5. Feci hortos, et pomaria, et conserui cuncti generis arboribus.

6. Et extruxi milia piscinarum aquarum, ut irrigarem silvam liquorum germinantium.

7. Possedi seruos et ancillas, multamque familiam habui: armenta quoque, et magnum otium greges, ultra omnes qui fuerunt ante me in Jerusalem.

8. Conseruavi milia argentum, et aurum, et tabernacula regum ac provinciarum: feci mihi cantores et cantatrices, et delicias siliorum hominum, scilicet, et uiscos in ministerio ad uina fundenda.

9. El supergressus sum opibus omnes, qui ante me fuerunt in Jerusalem: sapientia quoque perseveravi mecum.

10. Et omnia, que desideraverunt oculi mei, non negavi eis: nec prohibui cor meum quoniam omni voluptate frueretur, et oblectaret se in his que preparaverunt: et hanc remis sum partem meam, ut uteretur labore meo.

11. Cumque me converterem ad universa opera, que fecerant manus meae, et ad labores, in quibus frustra sudaveram, vidi in omnibus vanitatem et afflictionem animi, et nihil permanere sub sole.

12. Transivi ad contemplandum sapientiam, erroresque et stultitiam (quid est, inquam, homo, ut sequi possit regem Factorum suum?)

13. Et vidi quod tantum praecederet sa-

5. Hice huertos y verjeyes, y plantiflos de toda especie de árboles.

6. Y me hice fabricar albercos de aguas, para regar el bosque de los árboles que brotaban.

7. Posee siervos y siervas, y tuvo mucha familia: tambien ganados mayores, y numerosos rebaños de ovejas, mas que todos los que fueron antes de mí en Jerusalem.

8. Amontone para mí plata y oro, y los tesoros de los reyes, y de las provincias: me acoge cantores y cantoras, y las delicias de los hijos de los hombres, vasos, y jarros para el servicio de escanciar los vinos.

9. Y superé en riquezas á todos los que fueron antes de mí en Jerusalem: perseveré tambien conmigo la sabiduría.

10. Y no he negado á mis ojos todas cuantas cosas desearon: ni vedé á mi corazón que gozase de todo placer, y se deleitase en las cosas, que yo habia aparejado: y fúrgate que esta era mi parte, el disfrutar yo de mi trabajo.

11. Y habiéndome vuelto á todas las obras, cuantas habian hecho mis manos, y á los trabajos, en que yo inútilmente habia sudado, vi en todo vanidad y aflicción de corazón, y que ninguna cosa era permanente debajo del sol.

12. Pasé á contemplar la sabiduría, y los yerros y la necedad (y dije: ¿Qué es el hombre para que pueda seguir al rey su Hacedor?)

13. Y vi que la sabiduría aventaja tanto á la

á pensar más de asiento en todas las magníficas obras, que yo me he hecho hacer: en los palacios, en las casas de campo, etc.

1 El Hebré: y los tax: *El bosque, en donde se crían los árboles.*

2 El Hebré: *Y tuve hijos de familia, siervos ó esclavos, nacidos y criados en mi misma casa.*

3 Los tributos, que le pagaban las provincias y los reyes, que le eran tributarios, juntándose á esto las labores menores, que le dejó David su padre, y los que le conducian de Ophir sus flotas.

4 Dispone tener cantores y cantoras, y disfrutar todas las delicias y abundancia, que pueden aparecer los hombres.

5 El Hebré: *Stafonia y stafonias; músicos simple, y concorde de música.* La palabra hebré es de significación muy incierta, y por esto no traduce de diversas maneras. Los LXX, *siervos, más siervos, escanciadores y escanciadoras de vino.* Véase la nota 4 del v. 2.

6 La sabiduría, de que habla aquí Salomón, es la que hace al hombre docto, pero no justo, pues habla de la que puede permanecer en el alma aun después del pecado. Y así se puede tomar aquí por el arte de criar, por la industria en saberse manejar, por el conocimiento de la misma naturaleza: de todo lo cual puede servir muy bien Salomón, para alentar nuevo lofo á las delicias, que aquí nos describe. Otros creen que la verdadera sabiduría, que va acompañada con la justicia, no habia abandonado aun á Salomón con relación al tiempo, en que describe esta vanidad y magnificencia propia de un rey tan grande, de que solo habia uso.

7 Mi única felicidad, todo mi bien, el disfrutar las delicias, que habia juntado á costa de mi trabajo é industria. 8 Á contemplar estas cosas, vi de nuevo que todas ellas eran vanidad; y que solo servían para atormentar el ánimo, y afligir el espíritu del hombre, que ya desde su caída no le queda de todo esto otra cosa, que solo su uso torcido; poco le demás no le es hecho. Véase S. Gersonio.

9 Para ver superarme al hallarla una felicidad sólida en las meditaciones de una ciencia profunda, en cuanto los entendimientos humanos son capaces de ella.

10 ¿Qué es toda la sabiduría del hombre, para poder alcanzar la de Dios, que respaldando en todo lo que ha criado? El Hebré: *Porque ¿que cosa son los hombres, para poder seguir al rey en la que ya hicieron? ¿hacer tanta cosa como un rey en estos grandes? Como si dijera: ¿Y qué hombre hay que pueda hacer estas magnificencias como yo, que soy rey, y rey tan poderoso? O también: ¿Qué es el hombre que pueda seguir al rey? ¿qué pueda hablar como yo de aquellas cosas, que ya hicieron los hombres; de los hechos de los hombres; y por consiguiente de su sabiduría?*

pientia stultitiam, quantum differt lux á tenebris.

14. Sapientia oculi in capite ejus: stultus in tenebris ambulat: et didici quod unus utriusque esset interitus.

15. Et dixi in corde meo: Si unus et stultus et meus occasus erit, quid mihi prodest quod majorem sapientie dedi operam? Locutus cum mente mea, animadverti quod hoc quoque esset vanitas.

16. Non enim erit memoria sapientis similis ut stulti in perpetuum, et futura temporis oblivioe cuncta pariter operient: moritur doctus similis ut indoctus.

17. Et didici quod non me vitæ mea viderem mala universa esse sub sole, et cuncta vanitatem et afflictionem spiritus.

18. Rursus deestatus sum omnem industriam meam, quâ sub solo studiosissime laboravi, habiturus heredem post me.

19. Quem ignoreo, utrum sapiens an stultus futurus sit, et dominabitur in laboribus meis, quibus desudavi et sollicitus fui. Et est quidquam tam vanum?

20. Unde cessavi, renuntiavi que cor meum ultra laborare sub sole.

21. Nam cum ultra laboret in sapientia, et doctrina, et sollicitudine, homini otioso quomodo

necedad, cuanto me diferencia la luz de las tinieblas.

14. Los ojos del sabio en la cabeza de él: el necio en tinieblas anda; y aprendi que era una misma la muerte del uno y del otro.

15. Y dije en mi corazón: Si una ha de ser la muerte del necio y la mía, ¿qué me aprovecha haber aplicado mayor desvelo á la sabiduría? Y después de haber hablado con mi corazón, advertí que aun esto era vanidad.

16. Porque la memoria del sabio no será para siempre, como ni la del necio, y los tiempos venideros lo cubrirán todo igualmente con el olvido: muere el docto así como el indocto.

17. Y por esto me fué inútilísima mi vida, viendo que hay toda suerte de males debajo del sol, y que todas las cosas son vanidad y aflicción de espíritu.

18. Detenid de nuevo toda mi industria, con la que me afané diligentísimamente bajo del sol, para tener después de mí un heredero. 19. Que ignore el día de ser sabio ó necio, mas él será dueño de mis trabajos, en que yo sudé y me afané. ¿Y hay alguna cosa tan vana?

20. Por lo cual cesé, y renuncié mi corazón al afanarse en adelante debajo del sol.

21. Porque después que uno ha trabajado con sabiduría, y doctrina, y sollicitud, deja lo adqui-

1 En el primer sentido: Y aunque veo que la sabiduría humana queda infinitamente inferior á la de Dios; esto no obstante, no dejo de conocer que hay tanta diferencia entre el sabio y el necio, cuanto es la que hay entre la luz y las tinieblas. En el segundo: Y en vista de esto digo, que hay tanta diferencia, etc.

2 De la razón: Porque así como los ojos están en la cabeza del hombre, que en la parte mas alta del cuerpo, para que sea donde ponce los pies, y no trapique; del mismo modo está colocada la razón en el alcázar de su alma, para que le sirva de guía en todas sus acciones.

3 Á obscuras y sin camino, como si llevara los ojos á las espaldas.

4 Mas después reflexioné, que el sabio vive por último á desaparecer de este mundo del mismo modo que el ignorante, y que la muerte les iguala.

5 Si el hombre la ciencia y los conocimientos no se ordena á otro fin, que sea superior á los bienes de la tierra, supuesto que este no libera al hombre del dolor y de la muerte, aprovecharía muy poco el alcanzárselos; por esto se leon de aparecer como medios útiles para conseguirlos á los bienes eternos.

6 Fallará con el tiempo, que hace olvidar todas las cosas; y aun suponiendo que no falte, ¿de qué aprovechará esta memoria á un hombre muerto? Ni de esta, ni de otras sentencias como esta se puede inferir, que el Eclesiástico no está bien de la inmortalidad del alma, ó del juicio venidero; pues habla expresamente sobre estas puntos en los cap. ix, 17; v. 5; vi, 8; vii, 9, 11; xii, 14. Y aun de esto mismo se infiere, porque si en esta vida presente está expuesto á todas sus penalidades y miserias el sabio igualmente que el necio, el justo lo mismo que el injusto, es prueba que hay otra vida, en donde el justo Juro recompensará á cada uno según sus obras.

7 El Hebré: *Porque meale, trabajos, sobre mí la obra que hay debajo del sol; porque con todo mi saber y poder estoy sujeto á los males y trabajos de la vida, como lo está el hombre mas vil é ignorante.* Así dijo S. Pablo: Si solo por lo de esta vida presente superáramos en Cristo, seríamos los unos miserables de todos los hombres. 1 Cor. xv, 19.

8 Véase lo que se dijo arriba en el v. 6.

9 Necio y muy necio fué el hijo, que dejó por heredero. Ecl. xlvii, 27.

10 Y puede darse mayor vanidad y necedad que esta? El gran patrimonio, que ha de dejar un padre á un hijo, ha de ser el encomendárselo al Señor mediante sus oraciones, sus continuas obras de caridad con los pobres, y mandando la buena educación que le da, para que sea temeroso de Dios, y aplicado á hacer bien á sus semejantes. La desma es humo.

11 El Hebré: *Y volvíme á despreciar en mi corazón por todo el trabajo que trabajé; á aborrecer la vida y los afanes de los hombres.* v. 17.

• Prov. xvii, 24, Infrá tm, 1.

nia dimittit: et hoc ergo vanitas, et magnum malum.

22. Quid enim proderit homini de universo labore suo, et afflictione spiritus, quia sub solo cruciatus est?

23. Cuncti dies ejus, doloribus et sermionis pleni sunt, nec per noctem mente requiescit: et hoc nomen vanitas est?

24. Nomen melius est comedere et bibere, et ostendere animum suum bona de laboribus suis? et hoc de manu Dei est.

25. Quis illa devorabit, et delicias affluat ut ego?

26. Homini bono in conspectu suo dedit Deus sapientiam, et scientiam, et letitiam: peccatori autem dedit afflictionem, et curam superfluum, ut addat, et congreget, et tradat ei qui placuit Deo: sed et hoc vanitas est, et cuncta sollicitudo mentis.

rado á un hombre ocioso: y esto también es vanidad, y grande mal.

22. Porque ¿qué provecho sacará el hombre de todo su trabajo, y de la aflicción de espíritu, con que es atormentado? de bajo del sol?

23. Todos sus días llenos están de dolores, y miserias, ni aun por la noche descansa con el pensamiento: ¿y esto acaso no es vanidad?

24. ¿Acaso no es mejor comer, y beber, y dar á conocer á su alma los bienes de sus propios trabajos? y esto de la mano de Dios es.

25. ¿Quién así engullirá, y abundará de delicias como yo?

26. Al hombre bueno en su presencia dió Dios sabiduría, y ciencia, y alegría: mas al peccador le dió aflicción y cuidado superfluo, para que acreciente y allegue, y lo entregue á aquel que agradó á Dios: mas aun esto vanidad es, é inútil afán del ánimo.

CAPÍTULO III.

Todas las cosas pasan con el tiempo. Y así debemos arrojarnos en los brazos de la Providencia.

1. Omnia tempus habent, et sua spatia transiunt universa sub coelo.

2. Tempus nascendi, et tempus moriendi. Tempus plantandi, et tempus evellendi quod plantatum est.

3. Tempus occidendi, et tempus sanandi. Tempus destruendi, et tempus aedificandi.

4. Tempus letendi, et tempus ridendi. Tempus plangendi, et tempus saltandi.

1. Todas las cosas tienen su tiempo, y por sus espacios pasan todas ellas debajo del cielo.

2. Hay tiempo de nacer, y tiempo de morir. Tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo que es plantado.

3. Tiempo de matar, y tiempo de sanar. Tiempo de derribar, y tiempo de edificar.

4. Tiempo de llorar, y tiempo de reír. Tiempo de planir, y tiempo de bailar.

1. Que nunca creó la mano al trabajo, y abosa de estas bienes. — 2 MS. 3. Es cruciada.

3. Poca no vale mas el dejar de esta continua inquietud y afán, y usar con templanza de los bienes, que cada uno pueda adquirir con un moderado y prudente trabajo, tomándolos como dones de Dios, y bendición suya?

4. Véase en la advertencia preliminar el sentido, que se da á estas palabras. Otros los entienden del uso moderado, que se puede hacer de las cosas, como frutos y bendición, que recibimos de la mano de Dios. *Infrá* es, 7. Véase la nota antecedente. Otros las explican de esta otra suerte: Es obra de Dios el hacer conocer al hombre, que su felicidad no está en los placeres de esta vida, sino en distribuir los bienes temporales á los pobres, en ejercitar con las necesidades las obras de misericordia, y en usar de estos bienes con templanza y acción de gracias, como dones de Dios.

5. ¿Y quién podrá disfrutar todos estos bienes con mas justo derecho que yo, que los he adquirido con tanto trabajo? El verbo *ἔσθω* *esthétai*, que en la Vulgata se traduce *devorabit*, viene de *ἔσθω* *esthétai*, que se toma en buen sentido.

6. Y que use con moderación y alegría de los bienes de este mundo.

7. Dios hace que el peccador halla su castigo en el mismo pecado, y que viniendo á ver el avaro bálizara del dinero, sea también este su verdugo.

8. Proverb. xii, 22. Todo esto viene muy al propósito, para confirmar el segundo sentido de la nota segunda del versículo 21.

9. Hasta ahora ha mostrado Salomón, cuán incierto y vario es el estado de la condición humana; ahora quiere hacer ver, que todas las cosas en el mundo no solamente son inciertas, sino contrarias entre sí, y que nada hay estable en todo lo que se registra debajo del sol. De todo lo cual se infiere, que no puede haber mayor vanidad, que poner el corazón en las cosas del mundo: porque todas ellas pasan luego como en figura. Habla de las cosas corporales, porque las espirituales, ni están bajo del cielo, ni están sujetas al tiempo, como expresó S. Jerónimo.

10. En las guerras justas, ó castigando á los delinquentes.

11. El tiempo de llorar por el pecado, y en el de la vida presente; después sigue el de la otra vida, que para los buenos es el de reír. — 12 MS. 3. De *Reuer*.

3. Tempus spargendi lapides, et tempus colligendi.

Tempus amplectendi, et tempus longè fieri ob amplexibus.

6. Tempus acquirendi, et tempus perdendi. Tempus custodiendi, et tempus abiciendi.

7. Tempus scindendi, et tempus consuendi.

Tempus tacendi, et tempus loquendi.

8. Tempus dilectionis, et tempus odii. Tempus belli, et tempus pacis.

9. Quid habet amplius homo de labore suo?

10. Vidi afflictionem, quam dedit Deus filiis hominum, ut distendantur in ea.

11. Cuncta fecit bona in tempore suo, et mandum tradidit disputationi eorum, ut non inveniat homo opus, quod operatus est Deus ab initio usque ad finem.

12. Et cognovi quod non esset melius nisi letari, et facere bene in vita sua.

13. Omnis enim homo, qui comedit et bibit, et videt bonum de labore suo, hoc donum Dei est.

14. Didi quod omnia opera, que fecit Deus, perseverant in perpetuum: non possumus eis quidquam addere, nec auferre, que fecit Deus ut timentur.

15. Quod factum est, ipsum permanet: que futura sunt, jam fuerunt: et Deus instaurat quod abijt.

3. Tiempo de esparcir piedras, y tiempo de recogerlas.

Tempo de abrazar, y tiempo de alejarse de los abrazos.

6. Tiempo de ganar, y tiempo de perder. Tiempo de guardar, y tiempo de arrojar.

7. Tiempo de rasgar, y tiempo de coser.

Tempo de callar, y tiempo de hablar.

8. Tiempo de amor, y tiempo de odio. Tiempo de guerra, y tiempo de paz.

9. ¿Qué tiene mas el hombre? de su trabajo?

10. Vi la aflicción, que dió Dios á los hijos de los hombres, para que se llenen de ella.

11. Todas las cosas hizo buenas en su tiempo, y entregó el mundo á la disputa de ellos, para que el hombre no halle la obra, que hizo Dios desde el principio hasta la fin.

12. Y conocí que no habia mejor cosa que alegrarse, y hacer bien en su vida.

13. Porque todo hombre, que come y bebe, y ve el bien de su trabajo, está en don de Dios.

14. Aprendí que todas las obras, que hizo Dios, perseverarán perpetuamente: no podemos añadir, ni quitar nada á lo que Dios hizo para ser temido.

15. Lo que fué hecho, eso mismo dura: las cosas que han de ser, ya fueron; y Dios restaura aquello, que pasó.

1. Cuando se destruye un edificio; y puede también ser alusivo á lo que se hace en los campos para que no infestasen. Véase en el *1º Reg.* iii, 26.

2. Para limpiarlos, y que pudiesen producir. Otra explicación de S. Agustín.

3. Tiempo de casarse, ó de probar amistades.

4. Como sucede á los que navegan en una tempestad deshecha.

5. Las verdaderas, como hacían los Hebreos en tiempo de duelo.

6. Tiempo de emplearse en obras exteriores de misericordia, y tiempo de ejercer las que pide la justicia, castigando á los delinquentes, y detestando con indignación sus delitos.

7. Después de todo este trabajo que emplee el hombre en hacer y deshacer continuamente, ¿qué fruto sacará, que pueda corresponder á él? Y así á de qué sirve tanto afán en la vida por unas cosas, que sabemos, que muy luego se han de acabar? *Cap.* i, 13; ii, 22.

8. Cito tal que se usaba á su tiempo, y de la manera que Dios lo ordena. Todo es puro para los que sea puros. *Ps.* i, 15.

9. Viendo Dios, que los hombres después del pecado, mirarian el mundo con ojos de soberbia y de envidia, los abasó á aquella ansia inquieta, en que continuamente viven, de querer disputar y discutir sobre todas las cosas, pero sin alcanzar el poder comprender lo admirable sabiduría, que halla y brillará en todas las obras del Creador, desde el principio del mundo hasta el fin.

10. Contemplándose como hilos y pasajero en ella, y mirando siempre á la venidera, que ha de ser eterna: no es el mundo en que se dice en *Isaías* xxi, 13: *Quiescentes et letantes, quoniam nullam morietur*; sino como nos enseña el Apóstol: *Trudensque que comit y que vultis, contentemini cum eis.* *1ª Timoth.* vi, 8.

11. Y una moderación de los bienes, que adquiere con su sudor y trabajo. Véase el capítulo antecedente.

12. Los cielos, los elementos, las especies de los animales y plantas duran; y nada podemos añadir, porque todo es perfecto en su género. Además las obras de Dios, á diferencia de las de los hombres, son tales, que nada se les puede añadir, ni se les puede quitar, según lo demostró S. Agustín, de *Liber. Arb. lib. vi, cap. 5.*

13. Para que admiremos y adoremos la omnipotencia y sabiduría del Criador al contemplar sus obras.

14. Dura esa cosa, ó en sí misma, como los elementos, los astros, etc., ó en su semejanza y especie, como los metales, las plantas, etc. Y ninguna substancia de cosas Dios creó al principio, se aniquila ó pasa á la nada, como lo enseñó S. Tomás. *Part. Quart. art. cxi, iv.*

15. Haciendo que se produzcan otras semejantes, ó de la misma especie. Los *xxx*: *non é bono verum riu dissimulare*, y *Dios demandará á aquel que profesa persecución*. Así se lee en la Vulgata antigua; y S. Jerónimo ad *Paul.* lo expone: *Para consolar á aquel que persevera en el martirio.*

16. Vidi sub sole in loco iudicii impietatem, et in loco iustitiae iniquitatem.

17. Et dixi in corde meo: Iustum et impium iudicabit Deus, et tempus omnis rei tunc erit.

18. Dixi in corde meo de filiis hominum, ut probaret eos Deus, et ostenderet similes esse bestias.

19. Idcirco upus interitus est hominis, et iumentorum, et aqua utriusque conditio: sicut moritur homo, sic et illa moriuntur: similiter spirant omnia, et nihil habet homo iumento amplius: cuncta subiacent vanitati.

20. Et omnis pergunt ad unum locum: de terra facta sunt, et in terram pariter revertentur.

21. Quis novit si spiritus filiorum Adam ascendat sursum, et si spiritus iumentorum descendat deorsum?

22. Et reprehendi nihil esse melius, quam laus hominum in opere suo, et hanc esse partem illius. Quis enim cum adducit, et post se futura cognoscat?

1 En los mismos tribunales de los jueces, que debían ser defensores declarados de la justicia, vi la iniquidad y la injusticia. Esto es otro argumento, para mostrar la vanidad de las cosas humanas.

2 Y viendo este traslado, dije en mi corazón: Tiempo llegará en que todo se compensará, y se ajusten todas las cuentas: porque Dios juzgará al justo y al impio, y entonces dará á cada uno lo que le corresponde conforme á sus obras. *MATTH. xii. Alora, dice S. Jerónimo, dominó la iniquidad en el mundo fues cuando el Señor empezó á juzgar, entonces estará en el trono la verdad, y retirará la justicia.*

3 El Hebreo: Dije ya en mi corazón acerca de la condición de los hijos de los hombres, que sería de desear, que Dios los esclavizara, y que ellos viesen que de sí mismos, ó en cuanto á la parte animal, son parecidos á las bestias. Este es otro argumento aun mas fuerte, y que se usó ya en el cap. 11, 15. ¿Qué hay que extrañar, que no se haga diferencia entre el bueno y el malo, que al cabo son hombres igualmente; si tampoco se hace entre los hombres y las bestias, por lo que mira á la vida presente sensible; puesto que del mismo modo nacemos en cuanto al cuerpo, y de la misma manera nos convertimos en polvo? S. Jerón.

4 Atendido solo el cuerpo, y según el orden natural, mas según el alma espiritual y el orden sobrenatural, el cuerpo resucitará, y el espíritu nunca muere.

5 De la tierra fue hecho el cuerpo, y de este se dijo: De tierra eres, y en tierra te convertirás; y así por esto no nos ha de ver, que en cuanto á la fragilidad del cuerpo somos bestias y animales. S. Jerón. Esta para el hombre sabla es advertir muy poderosa, para despreciar las cosas presentes y perecederas, y buscar únicamente las espirituales y eternas. Pero para el necio y hombre carnal es un lazo, en que por satisfacer á sus apettitos brutales vive fácilmente, y en este estado es peor, que las mismas bestias.

6 Sin la luz de la fe, ó sin un profundo raciocinio y atenta meditación.

7 La inmortalidad del alma por la evidencia de la razón, y principalmente por la palabra de Dios, es cierta. Pero de estas cosas, que hasta aquí he referido, dice Salomón, nacimiento, vida y muerte, á quién hay boy, que sepa la diferencia que hay entre el hombre y la bestia? Los que toman estas palabras como dichas por las epístolas, y no por el mismo Salomón, explican fácilmente este versículo; pero con mucho trabajo se desentranzan de su contexto, y se meten en otras dificultades. No es cosa fácil, dice Salomón, saber esto, puesto que aun muchos grandes filósofos de la antigüedad, ó no lo conocieron, ó lo propusieron como una opinión particular suya. Y así Salomón se queja, según su modo de preguntar, de esta inconsideración de los hombres, que miran la inmortalidad del alma, ó como si la ignorasen, ó con poca reflexión. Véase el capít. xii, 5, 7, en donde dice: *Que el hombre verá á su causa de su eternidad, etc., y el polvo tornará á su tierra, de donde era; y el espíritu volverá á Dios, que se lo había dado.* Que es una decisión expresa de lo que aquí parece dejó pendiente.

8 Véase el capítulo precedente, vv. 21, 22. No hay cosa mejor en la vida presente, que atender al hombre con alegría á su obra, esto es, á aquella obra, que es propia de la inmortalidad de su alma: tales son las obras buenas, especialmente las obras de caridad, que unen al hombre con Dios.

9 ¿Quién lo podrá dar luz ó noticia de lo que sucederá después de él, y al el que le ha de heredar será más ó menos, ó si será aprovechado de lo que le dejó, ó le disparará todo? S. Jerón. Y así vive ahora de modo, que por las obras seas digno de la inmortalidad.

16. Vi debajo del sol en el lugar del juicio la iniquidad, y en el lugar de la justicia la iniquidad.

17. Y dije en mi corazón: Al justo, y al impio juzgará Dios, y entonces será el tiempo de toda cosa.

18. Dije en mi corazón acerca de los hijos de los hombres, que los probará Dios, y mostrará que eran semejantes á las bestias.

19. Por eso una es la muerte de los hombres, y de las bestias, é igual la condición de entrambos: como muere el hombre, así tambien aque-llas mueren: del mismo modo respiran todos, y nada tiene el hombre mas que la bestia: todo está sujeto á vanidad.

20. Y todas las cosas caminan á un lugar: de tierra fueron hechas, y en tierra igualmente se vuelven otra vez.

21. ¿Quién sabe si el espíritu de los hijos de Adán subirá arriba, y si el espíritu de las bestias descenderá abajo?

22. Y comprendí que ninguna cosa había mejor que alegrarse el hombre en su obra, y que esta era su parte. Porque ¿quién le llevará á que conozca las cosas, que han de ser después de él?

CAPÍTULO IV.

De la opresión de los inocentes: de la envidia, avaricia é inconciencia de los afectos humanos.

1. Verti me ad alia, et vidi columnas, quas sub sole gerantur, et lacrymas infotentium, et neminem consolatorem: nec posse restitui eorum violentia, cunctorum auxilio destitui.

2. Et laedavi megis mortuos, quam vivos.

3. Et feliciores utroque iudicavi, qui necdum natus est, nec vidit mala que sub sole fiunt.

4. Rursus contemplatus sum omnes labores hominum, et industrias animadverti patere invidia proximi: et in hoc ergo vanitas, et cura superflua est.

5. Stultus complicat manus suas, et comeditur carnes suas, dicens:

6. Melior est pagillus cum requie, quam plena utraque manus cum labore, et afflictione animi.

7. Considerans reperi et aliam vanitatem sub sole:

8. Unus est, et secundum non habet, non filium, non fratrem, et tamen labore non cessat, nec satiatul oculi ejus divitiis: nec recipiat, dicens: Cui laboro, et fraude auisam meam bonis? in hoc quoque vanitas est, et afflictio pessima.

9. Melius est ergo datus esse simul, quam unum: habent enim emolumentum societatis socii.

1. Volvíme á otras cosas, y vi las columnas, que pasan debajo del sol, y las lágrimas de los inocentes, y ningún consolador: ni que ellos, desahogados del socorro de todos, pudiesen resistir á sus violencias.

2. Y alabé mas á los muertos, que á los vivos.

3. Y tuvo por mas feliz que el uno y el otro, al que todavia no es nacido, ni ha visto los males, que se hacen debajo del sol.

4. De nuevo contemplé todas las trabajos de los hombres, y eché de ver que sus industrias están expuestas á la envidia del prójimo: y en esto hay tambien vanidad, y enuidad superflua.

5. El necio cruza sus manos, y como sus carnes, diciendo:

6. Mejor es dia palmado con reposo, que las dos manos llenas con trabajo y aflicción de corazón.

7. Considerando hallé aun otra vanidad debajo del sol:

8. Hay uno solo, y no tiene segundo, ni hijo, ni hermano, y con todo eso no cesa de trabajar, ni se hartan á sus ojos de riquezas: ni recapacita, diciendo: ¿Para quién trabajo, y defraudo mi alma de los bienes? en esto tambien hay vanidad, y aflicción pésima.

9. Mejor es pues que estén dos juntos, que uno solo: porque tienen la ventaja de su compañía.

1 Tuve por mas dichosos. El sabio no considera en esta expresion, sino el trabajo en el estado de los vivos, y el descanso en el de los muertos. Venise sas Jerón. Jon en, 6, 18, y al 1 de las Machab. iii, 50.

2 Se comparen aqui los vivos con los muertos, ó con los que no han nacido: solo en cuanto á los bienes y males de naturaleza, prestando de lo que nos propuso la fe tocante á las tlenas y males de la vida venidera y eterna, los cuales no tienen cotejo alguno con todo lo temporal. *II Corinth. iv.*

3 Cuando el hombre llegando al colmo de su felicidad, cree que vivirá quieto y satisfecho en el empleo, á que le elevasen sus propios méritos, echo de ver que solo ha sido para que se le aumenten las penas y los disgustos, y para que con en autoridad y crédito crezcan sus émulos y enemigos, que no pierden momento de asestar los dardos de su mortal envidia, para derribarle. Entonces descubre y conoce la vanidad de sus pensamientos, y con falsa en la felicidad que gana.

4 El pensoso, Prov. xiv, 80, etc. por alm estremo se está con las bramas erumbas, sin querer aplicarse al trabajo, y cuando empieza casadas, de que le vule mas tener muy poco sin que le cueste nada, que mucho el costo de ataca y fatiga; y de este modo se está morri sobre mano, y comiéndose la codicia, esto es, miserable, y pereciendo de hambre. Es una locucion hiperbólica. De todo lo cual se infiere, que Salomón igualmente condena el trabajo y atormentarse inútilmente por unos pocos bienes, que el estarse y vivir en una continua y desahogada ociosidad. Ambas cosas son reprehensibles. S. Jerón.

5 Esta es una descripción de un avariento, que halla todo su placer en dar ceba á sus ojos, con mirar y tocar muchas veces al dia sus riquezas; pero sin atreverse á tocarlas, ni usar de ellas, porque teme no se disminuyan. *Oráculo, y 10.*

6 Este falló en el texto hebreo, y en la versión de los lxx.

7 Porque el hombre es sociable. *Genes. ii, 18.* Puede ser tambien este un remedio eficaz contra la avaricia: porque viviendo juntos, participa el uno de lo que tiene el otro; se ayudan mutuamente en sus oficiones y trabajos, y viven en amable y gustosa compañía.

10. Si unus ceciderit, ab altero falcetur. Van soli: quia cum ceciderit, non habet sublevantem se.

11. Et si dormierint duo, fovebuntur mutuo: unus quomodo calefactus?

12. Et si quisquam praevaluerit contra unum, duo resistent ei: famulus triplex difficultate triumphat.

13. Melior est puer pauper et sapiens, regem sene et stulto, qui nescit providere in posterum.

14. Quod de carcere, catenisque interdum quis egrediatur ad regnum: et alius natus in regno, inopia consumatur.

15. Vidi cunctos viventes, qui ambulavit sub sole cum adolescente secundo, qui consurgit pro eo.

16. Infinitus numerus est populi omnium, qui fuerunt ante eum: et qui postea futuri sunt, non letabuntur in eo. Sed et hoc vanitas et afflictio spiritus.

17. Custodi pedem tuum ingrediens domum Dei, et appropriam ut audias. Multo enim melior est obedientia, quam altorum victimarum, qui nesciant quid faciunt mali.

10. Si uno cayere, lo sostendrá el otro: ¡ay del solo! que cuando cayere, no tiene quien lo levante.

11. Y si durmieren dos juntos, se calentarán mutuamente: uno solo ¿cómo se calentará?

12. Y si alguno prevaleciere contra el uno, los dos le resisten: una cuerda de tres dobleces difícilmente se rompe.

13. Mejor es mozo pobre y sabio, que rey viejo y necio, que no sabe prever para en adelante.

14. Porque de la cárcel, y de las cadenas sale á las veces alguno para reinar: y otro nacido en el reino, se consume en la miseria.

15. Vi todos los vivientes, que andan debajo del sol con el joven segundo, que se levanta en lugar de él.

16. Es infinito el número de pueblo de todos los que fueron delante de él: y los que después ha de haber, no se alegrarán en él. Mas esto también es vanidad y aflicción de espíritu.

17. Guarda tu pie al entrar en la casa de Dios, y acércate para oír. Porque es mucho mejor la obediencia, que las víctimas de los necios, los cuales no conocen el mal que hacen.

1 De todo esto se infiere, que la vida solitaria y ascética no es para todos, ni conforme á la ley común y natural, sino solo para los perfectos, y que están ya muy ejercitados en la vida comunitativa. Véase S. Jerónimo, *Epist. iv ad Rustic.* y también á SANTO TOMÁS II II, q. *Quaest. CLXXXIV, art. viii de Corp.*

2 *III II, 3. Tertius.* Cuarta de muchos hijos. Es un proverbio, con el que se recomiendan los grandes provechos, que trae consigo la unión y concordia, y sobre toda la caridad, para vencer las mayores dificultades.

3 Para ahora á hacer ver la vanidad de los puestos sublimes aun de los mismos reyes: y demuestra esto, diciendo primeramente, que un rey sin la prudencia y sabiduría necesaria para el gobierno, es mas dolido e inútil, que un joven sabio, aunque este sea pobre.

4 *III, 3. De caducant. FERRARI.* Que no sabe para avenirse á las cosas.

5 Lo prueba en segundo lugar, proponiendo los altos y bajos, y los reveses, á que del mismo modo que los otros hombres, están sujetos los reyes como lo acreditan las continuas experiencias.

6 Al joven, que sucederá después al padre. En tercer lugar pone delante lo que muy comunmente se ve en los príncipes de palacio, que haciendo un corte al príncipe heredero, y rindiendo sus obsequios y adoraciones al tal que nace, vuelven las espaldas al que está ya para ponerse. Como lo vió por sí Salomón en la rebelión de Absalón contra David su padre.

7 Esta parece una lección, que da Salomón á los príncipes jóvenes y herederos, para que no se dejen llevar de los aplausos y obsequios de tales aduladores, poniéndolos á la vista la vanidad de semejante elevación, y una advertencia sobre los límites, á que se extenderá su gobierno; puesto que han vivido antes de él, viven en su tiempo, y vivirán después que él muera tantos millones de hombres, que ni siquiera le conocen y asimismo que estas mismas, que enlorescen la muestra tanta inclinación, se la perderán, cuando él venia elevado á la corona, ó cuando mas les necesitan. Este pensamiento debía causar sin duda mucha pena al corazón de Salomón, viendo que tra muy necio el hijo, que habla de dejar por sucesor y heredero de su reino.

8 Mira con qué disposiciones entras en la casa de Dios; en lo que se encarga no solamente el respeto interior del espíritu, sino tambien la modestia exterior y compostura del cuerpo.

9 Lo que Dios te habla al corazón por medio de sus ministros, para obedecerle y cumplirlo.

10 Porque esta orden, que cumplen con Dios con las cosas exteriores de religión; siendo así que el Señor debe ser adorado en espíritu y en verdad, como dueño soberano de todo. No conocen el mal que hacen, cuando gravemente ofenden á Dios, y qué castigos tan terribles les amenazan por su hipocresía. Algunos dan principio por este versículo al capítulo V, en el cual hasta el vers. 14 se hace mención del respeto, que se debe á Dios.

1 Reg. 31, 22, 28, 31, 6.

CAPÍTULO V.

Veniam á Dios, cumpliendo sus votos, y prefiriendo la modestia á la avaricia y á las riquezas.

1. No temeré quid loquaris, neque cor tuum sit velox ad profectum sermonem coram Deo. Deus enim in caelo, et tu super terram: idcirco sicut pauci sermones tui.

2. Multas curas sequuntur somnia, et in multis sermonibus invenitur stultitia.

3. Si quid voveris Deo, ne moveris reddere: dupliet enim et infidelis et stulta promissio. Sed quodcumque voveris, redde:

4. Multoque melius est non vovēre, quam post votum promissa non reddere.

5. Ne dederis os tuum ut peccare facias carnem tuam: neque dicas coram Angelo. Non est providentia: ne forte iratus Deus contra sermones tuos, dissipet cuncta opera manuum tuarum.

6. Vbi multa sunt somnia, plurima sunt vanitates, et sermones innumeri: tu verò Deum time.

7. Si videris calumnias egenorum, et violentia iudicia, et subverti iustitiam in provincia, non mireris super hoc negotio: quia

1. No hablo ninguna cosa temerariamente, ni tu corazón sea ligero para profetizar palabra delante de Dios. Porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra: por tanto sean pocos tus razonos.

2. Á los muchos cuidados siguen sueños, y en las muchas palabras se hallará necesidad.

3. Si hiciste algun voto á Dios, no tardes en cumplirlo: porque la desagrada la promesa infiel y necia. Mas cumple todo lo que hubieres prometido.

4. Y es mucho mejor no hacer voto, que después del voto no cumplir lo prometido.

5. No des tu boca para hacer pecar á tu carne: ni digas delante del Ángel. No hay providencia: no sea que enojado Dios contra tus palabras, destruya todas las obras de tus manos.

6. En donde hay muchos sueños, hay muchísimas vanidades, y palabras sin cuento: mas tú teme á Dios.

7. Si vieres calumnias de pobres y juicios violentos, y que está trastornada la justicia en la provincia, no extrañes este hecho: porque

1 *FRANCO.* No te apresures con tu boca. — 2 Dios con mucha consideración y respeto. *MATTH. vi, 7.*

3 Porque Dios es el aspenso rey, y Hacedor de todas las cosas, y tú eres un vil gusano de la tierra: y el guardar silencio delante del rey, es señal del respeto y reverencia, que se le debe.

4 Así como á un hombre lleno de cuidados y de pesados, le inquietan y acoran muchos sueños muy molestos y pesados; así tambien un necio habla mucho, pero no muestra sino sueños en todo lo que habla. Guárdate, pues, de hablar de Dios, y de los divinos misterios, si no es que sea con mucha moderación y un profundísimo respeto.

5 Hecho sin reflexión, y en cuyo cumplimiento no se demuestra después la menor sollicitud y cuidado. El Hebreo: *Porque la voluntad de Dios no es en las necias*, que es al sentido de la Vulgata. *S. Jerónimo* lo traduce tambien en otro: *Porque no hay voluntad, esta es, constancia de voluntad, en los necios*, esto que sus propósitos vienen á ser como los sueños, esfuerzos todos vanos y á ciegos. Aquí se ve, que el voto es de consejo, mas el cumplimiento del voto es de estrecha obligación.

6 Dios aprieta esta á la materia de votos y promesas, de que va tratando. No hagas inconsideradamente votos, por los cuales la carne frágil se exponga al pecado. Otros: No intentes después de haber prometido, cumplir la obligación del voto, ó portarte del mismo modo, que si estuvieras libre de ella.

7 El Ángel de tu guarda, el cual es el ejecutor de las ordenes del Señor. O tambien delante de los ministros de la Iglesia, que suelen llamarse Angeles en la Escritura. *1 Corint. x, 10.*

8 Que vela sobre las acciones del hombre, para dar á cada uno según sus méritos. El Hebreo: *Que ha sido error, ó ignorancia, como en los 222*, que lo ha hecho inconsideradamente y sin pensarlo, y que por esta no está obligado á cumplirlo.

9 Todos tus proyectos, y no dejes que tenga buen suceso ninguno de ellos, sino que te vayas precipitando en cosas malas, de manera que en fin te arrastren á una eterna condenación. *S. Jerónimo.*

10 Á la manera que el que mucho sueña, no puede hacer el menor caudal de todo lo que sueña; así tambien en el que mucho habla, no se pueden alar ni demar cabos en todo lo que habla. Por lo cual tú voto con mucha fieltro en hablar con Dios, y en hacerle votos; y lo que principalmente has de procurar es, tenerle mucho, y hacerle cosas buenas.

11 Esta es otra prueba de la divina Providencia, que vela sobre todo. Como al dijera: *Cuida de ti y de tus cosas*; y muchas veces que son oprimidos los pobres y necesitados, y que va trastornado todo el orden de la justicia; no por los tribunales, ni te metas á quererte enmendar: porque hay magistrados mayores y menores, y un rey que te oprimen á cabo, y que debe estar atento á todo lo que hacen; á estos pues es á quien toca el remediarlo. Mas aun

exceles excelsior est alius, et super hos quos eminentiores sunt alii.

8. Et insuper universae terrae rex imperat sibi.

9. Avarus non implebitur pecunia; et qui amat divitias, fructum non capiet ex eis: et hoc ergo vanitas.

10. Ubi multae sunt opes, multi et qui comedunt eas. Et quid prodest possessori, nisi quod cernit divitias oculis suis?

11. Dulcis est somnus operanti, sive pauperum, sive multum comedit: saturitas autem divitis non sinit eum dormire.

12. Est et alia infirmitas pessima, quam vidi sub sole: divites conservare in malum domini sui.

13. Perierunt enim in afflictione pessima: generavit filium, qui in summa egestate erit.

14. Sicut egressus est nudus de utero matris suae, sic revertetur, et nihil auferet eorum de labore suo.

15. Miserabilis prope infirmitas: quomodo venit, sic revertetur. Quid ergo prodest ei quod laboravit in ventum?

16. Canetis diebus vitae suae comedit in tenebris, et in curis multis, et in aerumna atque tristitia.

17. Hoc ilaque visum est mihi bonum, ut

habeo otro mas alto: que lo alto, y sobre sabo hay tambien otros mas elevados.

8. Y además de esto el rey manda á toda la tierra, que le está sujeta.

9. El avaro no se hartará de dinero: y quien ama las riquezas, ningún fruto sacará de ellas: y esto tambien es vanidad.

10. En donde hay muchas riquezas, muchos hay tambien que las comen. Y qué provecho saca el poseedor, si no el ver las riquezas con sus ojos?

11. Dulce es el sueño al trabajador, ya coma poco, ya mucho: mas la hartura del rico no le deja dormir.

12. Hay tambien otra enfermedad muy mala, que vi debajo del sol: las riquezas guardadas para mal de su dueño.

13. Porque ellos perecen con una aflicción pésima: el engendro un hijo, que estará en la mayor pobreza.

14. Como salió desnudo del vientre de su madre, así tornará, y nada llevará consigo de su trabajo.

15. Achaque es este del todo miserable: como vino, así se volverá. Qué le aprovecha pues el haber trabajado para el viento?

16. Todos los dias de su vida comió en tinieblas, y con muchos cuidados, y en la miseria y tristeza.

17. Esto pues me pareció bien, que coma el

cuanto vea que esto no es here, no por eso crea que quedará en aquel modo, porque hay uno que es el Señor de todos los reyes y magistrados, y éste es el que ha de residenciar á todos estos: y aunque ahora cala, el juzgará al mundo segun justicia. Y así dejas de querer enmendar el mundo, encomendándolo todo á Dios, que está en la tierra, y Dios mira en lo alto de los cielos. Véase el v. 11.

1. El Hebreo: Que está de guardia, de vela, y mirando sobre el alto.

2. El Hebreo: Y la existencia de la tierra en todas las cosas: el rey está sujeto al campo. Estas palabras se pueden considerar como una regla de economía, como si dijera: Entre todas las artes, industrias y manejo propios para sustentar la vida, ninguno hay mas noble, útil, inocente y gustoso que el de la agricultura. Prov. 20. 13. 21. 34. No hay hombre alguno, por grande que sea, que pueda pasar sin la tierra, porque necesariamente ha de sustentar su vida con los frutos, que ella produce. Y tambien porque ya que hay esta graduación, y orden vario de personas y de dignidades, vienen todos después á igualarse, de manera que sin distinción alguna tienen por comun madre á la tierra, con cuyos frutos se mantienen todos, así los unos como los otros: y esta es una ventaja y excelencia muy muy considerable.

3. Viene á tratar de las vanidades, y principalmente de la que se halla en la avaricia y en las riquezas. La cual demuestra, haciendo ver que no pueden las riquezas salvar el alma, porque es muy corto el fruto que se saca de ellas. Por muy rico que seas, no por eso conseguirás mas que las cosas, á las que tus mismos servirás para que des de comer á otros, que comen mas que tú: no te aliviarás á ti mismo ni gustarás, sino que te contentarás con verlos solamente: y si quieres usar de ellas, y hartarte hasta que mas no puedas, esta misma después te tendrá inquieto, sin dejarte dormir, ni tener el reposo necesario aun en la cama mas blanda, la cual te se convertirá en un pozo. No sucede esto al trabajador, pues contentado moderadamente, duerme con el mayor sosiego sobre la tierra dura, como pudiera sobre volúmenes de plumas. Las riquezas están expuestas á la violencia y rapina de otros mas poderosos: y por último han de perecer, y lo han de. Dejar con grandes penas de tu cuerpo. Aunque vias con el mayor aparato, esplendor y magnificencia, no por eso acén dichosos los hijos que dejas: que los ricos, como todos los mundos, desdichados nazca, y desdichados mueren, porque todo lo dejan así. Últimamente las riquezas van acompañadas de mil vicios cuidados, que aumentan y consumen á los que las adquieren y poseen. Todo esto se comprende en las versiones siguientes hasta el 17.

4. Por lo comun las riquezas dan ocasión á los ladrones á armar lazo á la vida de los ricos, para hacerse así dueños de sus bienes.

5. Si el viento se lleva todo su trabajo?

6. Job 11, 20. — 1. Timot. vi, 7.

comedot quis, et bibit, et fructus letitiae ex labore suo, quo laboravit ipse sub sole: nunc dixerunt vites suas, quos dedit ei deus, et haec est pars illius.

18. Et omni homini, cui dedit Deus divitias, atque substantiam, pollicitumque est fructum ei comedat ex eis, et fructus partem suam, et beatorum de labore suo: haec est donum Dei.

19. Non enim satis recordabimur dierum vitae suae, cum quod Deus occupet delictis cor ejus.

hombre, y beba, y disfrute con alegría de su trabajo, con que se fatigó el mismo debajo del sol durante los dias de su vida, que Dios le dió, y esta es la parte de él.

18. Y á todo hombre, á quien dió Dios riquezas, y hacienda, y le dió tambien facultad para que coma de ellas, y disfrute su parte, y se alegre de su trabajo: esto es don de Dios.

19. Porque no se acordará mucho de los dias de su vida, por cuanto Dios bueche en corazón de delicias.

CAPÍTULO VI.

En ínfima es que no sabe disfrutar ni hacer buen uso de lo que ha ganado y adquirido.

1. Est et aliud malum, quod vidi sub sole, et quidem frequens apud homines:

2. Vir, cui dedit Deus divitias, et substantiam, et honorem, et nihil deest animae suae ex omnibus quae desiderat: nec tribuit ei potestatem Deus ut comedat ex eo, sed homines strances vorabunt illud. Hoc vanitas, et miseria magna est.

3. Si genuerit quisquam centum liberos, et vixerit multos annos, et plures dies annis habuerit, et anima illius non utatur bonis substantiae suae, sepulchrumque careat: de hoc ego pronantio, quod melior illo sit abortiva.

4. Frustrum enim venit, et pergit ad tenebras, et oblivione delebitur nomen ejus.

5. Non vidit solem, neque cognovit distinctionem boni et mali:

6. Etiam si duobus millibus annis vixerit,

1. Aun hay otro mal, que vi debajo del sol, y en verdad frecuente entre los hombres:

2. El hombre, á quien dió Dios riquezas y haber, y honra, y nada falta á su alma de quantas cosas desea: y no le dió Dios facultad para que coma de ello, sino que el hombre extraño lo devorará. Esto es vanidad y grande miseria.

3. Si engendrar alguno cien hijos, y viviere muchos años, y tuviera ya muchos dias de edad, y su alma no se sirviera de los bienes (no poco, y carceres de sepultura: de este tal digo yo, que el abortivo es mejor que él.

4. Porque en vano viene, y á tinieblas va, y con el olvido será borrado su nombre.

5. No vió el sol, ni conoció la distancia del bien y del mal:

6. Aunque haya vivido dos mil años, si él no

1. En vista pues de tanta miseria, lo que á mí me parece mejor es, que cada uno trabaje para adquirir lo que necesita para vivir: que use moderadamente de ello, puesto que Dios para esto se lo concede, y lo disfrute todo el tiempo que le permita vivir en este mundo: y que se deje de almor y de cuidados, que tanto inquietan: pues de este modo el mismo Señor llevará su alma de sólido placer, con el que no solamente llevará con paciencia las miseria y penurias de esta vida, sino que vivirá en el mayor contento, olvidado de todas cosas. Es don de Dios á uno con benignidad y sin codicia de los bienes de esta vida.

2. La vida le parecerá corta, porque la pasará alegremente; así mismo la abundancia de los bienes presentes le dará por Dios á sus siervos, no como librecorralanza, sino como consuelo y confortación. S. Agustín.

3. Vuelve otra vez el Salmo á declarar y reprehender el vicio de la avaricia, como que sabe bien que esta es la raíz de todos los males. 1. Timot. vi, 10.

4. El porque le quita lo que tiene: ó mas bien, porque dominado de su avaricia no se intereso á gastarlo, y se deja para que un extraño lo disipe y consuma después de su muerte. En donde se ve que las riquezas dominan al avaro, y no el avaro á las riquezas: lo que está mas expreso en el Hebreo.

5. Porque no quiso que aun en este se gastase algo de su caudal.

6. Visto el mundo el avaro como el abortivo, é irá á la obscuridad del sepulcro, sin haber sido útil para sí ni para otros.

7. Todo lo cual pertenece á la comparación del abortivo. No vió ni algó la luz de la fe, ni la claridad de la razón.

8. El abortivo no disfrutó de los bienes de este mundo, porque no vivió en él; pero el avaro, al disfrutarse, padece mil males y penas, á que le sujeta su avaricia: en lo que es de peor condición que el abortivo. Todo esto se puede aplicar el cristiano, que no busca la gloria de Dios mientras vive, ni procura su verdadera felicidad, ni la de otros. Este es de peor condición, y tendrá mayor castigo que el mismo infiel, que se quedó sepultado en las obscuras tinieblas de su insensatez, por no haber arrojado á sus pies la luz del verdadero Sol de justicia.

et non fuerit periculosus bonis : nonne ad unum locum propiciant omnia ?

7. Omnia labor hominis in ore ejus : sed anima ejus non implebitur.

8. Quid habet amplius sapiens ac stultus ? et quid pauper, nisi ut pergit illuc, ubi est vita ?

9. Melius est videre quod cupias, quam desiderare quod nescias. Sed et hoc vanitas est, et presumpcio spiritus.

10. Qui futurus est, jam vocatum est nomen ejus : et scitur quid homo sit, et non possit contra fortorem se in judicio contendere.

11. Verba sunt plurima, multatque in disputando habentia vanitatem.

disfrutó de sus bienes : por ventura no se apresura todas las cosas á un mismo lugar ?

7. Todo el trabajo del hombre es para la boca de él : mas su alma no se llenará.

8. ¿Qué tiene el sabio mas que el necio ? y qué el pobre, sino caminar allá, en donde está la vida ?

9. Mejor es ver lo que codicias, que desear lo que no sabes. Mas aun esto es vanidad, y presuncion de espíritu.

10. El que ha de ser, ya es llamado por su nombre : y se sabe que será hombre, y que no podrá disputar en juicio contra el que es mas fuerte que él.

11. Muchísimas son las palabras, y en la disputa tienen mucha vanidad.

CAPÍTULO VII.

El hombre de su grado y valentía se carece en innumerables molestias. De la meditación en todas las cosas.

1. Quid necesse est homini maiora se querere, cum ignoret quid conducatur sibi in vita sua numero dierum peregrinationis sue, et tempore, quod velut umbra præterit ? Aut quis ei poterit indicare quid post eum futurum sub sole sit ?

2. Melius est nomen bonum, quam un-

1. ¿Qué necesario es al hombre inquirir cosas mayores que él, ignorando lo que le es conducente en su vida, en el número de los días de su peregrinacion, y en el tiempo, que pasa como sombra ? ¿ Quién le podrá manifestar lo que despues de él ha de ser debajo del sol ?

2. Mejor es buen nombre, que bálsamos pre-

1. Á un término, al sepulcro. *II Reg. xiv, 16.* Esta es otra razon para persuadirnos, que usamos moderadamente de las cosas mientras vivimos ; puesto que si por avaricia nos abstenemos de ellas, no por eso mejoraremos de condicion en la hora de la muerte, á la que caminamos con pasos muy acelerados.

2. Para tajar en boca, ó saciar su apetito ; todos sus cuidados son ganar, y tener con que mantenerse, y socorrer las necesidades corporales.

3. No se saciará el alma con la comida y bebida, porque la crió Dios espiritual é inmutable, para que gozase sin bienes sin comparacion mas excoñones.

4. Todos igualmente tienen necesidad de comer para vivir. Pero el sabio y pobre va adonde está la verdadera vida, y el necio adonde está la muerte. Admitida de esto el pobre tiene la ventaja sobre el rico avaro, de ganar con su trabajo lo necesario para mantenerse, y saber usar de ella con alegría, que falta á el otro.

5. Mas vale usar con paz y reposo de lo que tienes, que andar con una sed y codicia insaciable tras lo que no tienes, ó dar vienda suelta al apetito desorden de cosas vanas como se ve en el Hebréo.

6. El desear lo que no sabes ; y aun el conseguir lo mismo que desas.

7. El hombre que ha de ser, tiene ya Dios decretado con decreto inflexible é irrevocable, quien, como, y de qué condicion ha de ser : lo que subemos es, que será hombre flaco y miserable como todos los hijos de Adán. Y así siendo vana nuestra polidit acerta del estado venidero de nuestra cosa, y siendo cierto que nos atormentamos inutilmente en pretender saber lo que Dios tiene aun reservado en sus decretos, ó en querer que nos loque una suerte ó condicion, que hasta ahora no ha caído á ninguno de los mortales : lo mejor es estar contentos con la suerte ó condicion en que Dios nos ha puesto, gozar con paz y reposo aquello que nos ha dado, y dejarnos de deseos é inquietudes por amoniar riqueza, que al cabo nos han de dejar.

8. Esta es otra razon con que rebata la vanidad de la sabiduria humana, por cuanto en las cuestiones y disputas que mueven los hombres, hablan mucho, y en todo lo que hablan se halla muy poca ó ninguna substancia y utilidad. Y á esto pertenece lo que se sigue. El texto hebreo dice así : *Porque multitud de palabras multiplica vanidad ; y que cesarán de esto por el hombre.*

9. Que exceden su capacidad. En una grandísima vanidad andar á mas de lo que no podemos alcanzar al tiempo mismo que ignoramos las cosas necesarias y mas comunes. En el Hebreo solo se dice, como continuacion del versículo último del capítulo precedente : *Porque ¿ quién sabe lo que es ventajoso al hombre en el aducir de las cosas de su vida de su vanidad, que lo pasa como sombra ?*

• Prov. xvi, 1.

guenta pretiosa : et dies mortis die natiuitatis.

3. Melius est ire ad domum luto, quam ad domum coarviti : to illa enim finis cupitorum admodum hominum, et vivens cogitat quid futurum sit.

4. Melior est ira risu : quia per tristitiam vultus, corrigitor animus delinquentis.

5. Cor sapientium ubi tristitia est, et cor stultorum ubi letitia.

6. Melius est á sapientia corripi, quam stultorum adulatione decipi.

7. Quia sicut sonitus spinarum ardentium sub oleo, sic risus stulti : sed et hoc vanitas.

8. Calumnia conturbat sapientem, et perdit robur cordis illius.

9. Melior est finis orationis, quam principium. Melior est pascens arrogante.

10. Ne sis velox ad irascendum : quia ira in sima stulti requiescit.

11. Ne dicas : Quid putas causam est quod priora tempora meliora fuerint quam nunc sunt ? stulta enim est hujusmodi interrogatio.

12. Utilior est sapientia cum divitiis, et magis prodest videntibus solem.

ciosos ; y el día de la muerte que el día del nacimiento.

3. Mejor es ir á la casa del loto, que á la casa del coarviti : porque en aquella se recuñda el fin de todos los hombres, y el que vive piensa lo que ha de ser.

4. Mejor es el enojo que la risa : porque con la tristeza del rostro, se corrige el ánimo del que peca.

5. El corazón de los sabios está en donde hay tristezza, y el corazón de los necios en donde hay alegría.

6. Mejor es ser reprendido del sabio, que ser engañado de la adulacion de los necios.

7. Porque como el ruido de las espigas, que arden debajo de la cila, así la risa del insensato : mas aun esto es vanidad.

8. La calumnia perturba al sabio, y echará á perder la fortaleza del corazón de él.

9. Mejor es el fin de la oracion, que el principio. Mejor es el sufrido que el arrogante.

10. No seas ligero en airarte : porque la ira reposa en el seno del necio.

11. No digas : ¿Cuál es la causa de que los tiempos primeros fueren mejores que lo son ahora ? porque necia es semejante pregunta.

12. La sabiduria es mas útil con las riquezas, y mas aprovecha á los que ven el sol.

1. No solamente porque la muerte es la que asegura la reputacion, la que declara lo que somos, y es como el sol y corona de la vida de los justos ; sino tambien porque cuando morimos, entramos en los trabajos y miserias de la vida, y con la muerte todos se acaban. Esto se entiende de la muerte del hombre justo, para quien la muerte es ganancia, como dice el Apóstol.

2. Á la casa donde hay un difunto, ó se llora ; que á la casa donde hay convivio, por celebrarse en ella el nacimiento de alguno.

3. La severidad y castigo en el semblante del que corrige y repende. — 4. En el rostro de aquel que hieren.

5. El Hebreo : *El corazón del sabio en la casa del luto, y el corazón de los insensatos en la casa de la alegría ; y lo mismo los xxx.* Porque una alegría sin medida, como la que reina comunmente en los banquetes epulentes, y los excesos que en ellos son muy ordinarios, impiden y embotan la sabiduria.

6. Las espigas cuando arden al fuego, hacen mucho ruido, y no producen sino un humo espeso que ofusca los ojos ; así las lenguas y los aplausos de los necios ciegan á los que les prestan oídos, y solo sirven para encender mas y mas en ellos el fuego de la concupiscencia y vanidad.

7. El sabio, como el que es justo, cuando es va injustamente agredido, siente en su alma una grande tristezza, y se acobarda. S. Jerónimo entiende esto del justo que camina á la perfeccion ; porque al perfecto sufre con constancia y aun con alegría la calumnia.

8. Como la calumnia suele traer el peligro de abalar el corazón, por eso David pedía á Dios que le librara de las calumnias para guardar su ley. *Salm. cxviii, 134.*

9. Pasa el que la dice, porque sale de la coñeja y envidia que tuvo en el principio ; y para el que la oye, porque pasa en él el deseo de oír que antes tenia, y porque se halla ya instruido con lo que ha oido. El Hebreo se puede exponer en términos mas generales : *Mejor el remate de un negocio, que el principio de él.* No basta comenzar bien, si no perseveramos hasta el fin. Véase tambien el v. 2.

10. Mas vale sufrir una injusticia con paciencia, que tener la insolencia de cometerla contra otra.

11. Aun los mas sanis no han estado libres de los primeros movimientos de la ira ; pero en ellos pasa luego, y el punto contenido en arrebo, y se humillan ; mas en el corazón de los necios hace asiento, y llega á ocupar á convertirse en odio.

12. Porque da á entender que ignora que los hombres siempre fueran unos mismos, y que las costumbres de los que vivimos, fueron tan corrompidas como las de los que viven, siendo estas las que hacen que los tiempos sean felices ó desgraciados. *Supra 1, 10 ; vi, 16.*

12. Porque el sabio sabrá usar de los bienes en beneficio suyo y del prójimo.

13. Pero la sabiduria es mejor, porque nos conducirá á la vida verdadera, v. sig.

14. Á los que viven ; á los hombres.

4. v. vi, 11.

13. Sicut enim protegit sapientia, sic protegit pecunia. Hoc autem plus habet eruditio et sapientia, quod vitam tribuit possessori suo.

14. Considera opera Dei, quod nemo possit corrigere quem illo desuperavit.

15. In die bona fructus bonis, et malam diem precave. Sicut enim banco, sic et illam fecit Deus, ut non inveniat homo contra eum justos quomodo.

16. Hec quoque vidi in oñibus vanitatis meae: justos perit in justitia sua, et impius multo vivit tempore in malitia sua.

17. Non esse justos multum: neque plus sapias quam necesse est, ne obestoposca.

18. Ne imple agna multum: et non esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo.

19. Bonum est te sustentare iustum, sed et ab illo ne subtrahas manum tuam: quia qui timet Deum, nihil negligit.

20. Sapientia confortavit sapientem super decem principes civitatis.

21. Non est enim homo justus in terra, qui faciat bonum, et non peccet.

13. Porque como protege el saber, así protege el dinero. Pero tienen esto de mas la erudición y la sabiduría, que dan vida á su poseedor.

14. Considera las obras de Dios, que ninguno puede corregir al que él desechó.

15. En el día bueno goza de los bienes, y precave el día malo. Porque como á este, así hizo Dios á aquel, para que no halle el hombre contra él quejas justas.

16. He visto asimismo esto en los días de mi vanidad: perece el justo en su justicia, y el impío vive mucho tiempo en su malicia.

17. No quieras ser demasiado justo: ni saber mas que es necesario, porque no quedas alone.

18. No obres implacablemente mucha: y no quieras ser incesante, no sea que mueras en tiempo no tuyo.

19. Bueno es que tú sustentas al justo, mas tambien que no apartes tu mano de aquel: porque el que teme á Dios, nada desprecia.

20. La sabiduría hizo al sabio mas fuerte, que diez principes de una ciudad.

21. Porque no hay hombre justo en la tierra, que haga bien, y no pague.

1 Pero con esta grande diferencia, que la buena instruccion y la sabiduría nos pueden servir de escudo, y protegernos delante de Dios; pero el dinero solamente librarnos de algunos males y peligros, que tenemos de los hombres.

2 El Hebreo: *Porque ¿quién podrá castigar al que él haya encarado?* La corrección entonces es saludable, cuando el médico celestial mira al pecador, obrando en él, al tiempo mismo que le corrige, con orris inspiración el mismo querer corregirle. San Agust. de *Corrupt. et Grati. cap. 3.*

3 El día que Dios te diere de gusto y de contento, apruéchate de él, y alegrate; mas cuando fuere de tristes y de adversidad, confírmate con su voluntad, y guárdate de quejarte, y de murmurar de su providencia, porque todo viene de su mano, y será muy temerario el que quiera onusarlo lo que Dios hizo. Esto es como un cordón todo visto de su mano, y será muy temerario el que quiera onusarlo lo que Dios hizo. Esto es como un cordón todo visto de su mano, y será muy temerario el que quiera onusarlo lo que Dios hizo.

4 En este así vida vana y caduca.

5 Vive poco tiempo en la tierra, y su justicia no le libra de una muerte acelerada y pronta. Véase el Ps. lxxv. 7.

6 Acusando á la justicia divina, porque permite que viva poco tiempo el justo aun en medio de su justicia, etc. Nadie es demasiado justo con verdadera justicia; mas para que la justicia sea verdadera, es necesario que esté en un medio. 3. Javétero.

7 Pretendiendo confundir ó sondear los arcanos de la divina sabiduría. Los LXX, *potest sapientia evigilare, et arguere superfluentem*. Demasiado justa se entiendo del exceso en cualquiera de las virtudes morales, que consistiendo en el medio, dejan de ser virtudes en dando en exceso. Y así dijo S. Agustín: *No se celebra la justicia del sabio, sino la soberbia del presumptivo: equal puer que se demasado justo, la misma demasado le hace injusto*, concluye el sentido.

8 Aquel multum es lo mismo que *diu* ó *multum* desuporte. No des rigidez suelta á la impiedad, ni atáves pecunia á pecados: mas si cayere, procura luego levantarte, y esvalérate para no volver á caer.

9 Cuando meaos lo pienes; porque el tiempo no está en tu mano, ni puedes disponer de él como gustares. 6. en tiempo, en que no más propende para la muerte, y caiga en el juicio divino en tal estado.

10 Á los justos y pobres de Jerusalén, aconsejándoles en sus necesidades.

11 Del otro que no lo es, porque este te podrá servir de guía para saber lo avería: antes bien imita al Padre celestial, que *hace sobre los justos y los injustos*. Matru. v. 45. El Hebreo: *Quero es que te apliques á la van, y que no apartes tu mano de lo otro; esto es, que te apliques constantemente á besar Dios y usar de misericordia con todos.*

a III Reg. vii. 46. II Paralip. vi. 36. Prov. xix. 9. I Joann. i. 8.

22. Sed et cunctis sermonibus, qui dicuntur, ne accessimodes cor tuum: ne forte audias servum tuum maledicentem tibi.

23. Sicut enim conscientia tua, quia et tu crederis maledixisti aliis.

24. Cuncta tentavi in sapientia. Dixi: Sapientia efficiat: et ipsa longius recessit á me.

25. Multo magis quam erat: et alta profunditas, quis inveniet eam?

26. Lustravi universa animo meo, ut scirem, et considerarem, et querebam sapientiam, et rationem: et ut cognoscerem impietatem stulti, et errorem imprudentium.

27. Et invení amariorum mortis mulierem, que laqueus venarum est, et sagena cor ejus, vincula sunt manus illius. Qui placeat Deo, effugiat illam: qui autem peccator est, captor est alterum, ut inveniam rationem.

28. Ecce hoc invení, dixit Ecclesiastes, cum et alterum, ut inveniam rationem.

29. Quam adhuc querit anima mea, et non invení. Virum de mille unum repertí, mulierem ex omnibus non invení.

30. Solammodo hoc invení, quod fecerit Deus hominem rectum, et ipse se infirmum.

22. Mas no apliques tu corazón á todas las palabras, que se dicen: no sea que oigas á tu siervo que dico mal de ti.

23. Porque sabe tu conciencia, que tú muchas veces dijiste mal tambien de otros.

24. Todas las cosas probé por amor de la sabiduría. Dije: Me haré sabio: y ella se retiró lejos de mí.

25. Mucho mas de lo que estaba: y es grande su profundidad, ¿quién la sondeará?

26. Recorri todas las cosas dentro de mi ánimo, para saber, y considerar, y buscar la sabiduría, y la razón: y para conocer la impiedad del necio, y el error de los imprudentes.

27. Y hallé mas amarga que la muerte á la mujer, la cual es lazo de cazadores, y red el corazón de ella, prisiones son sus manos. El que agrada á Dios, huirá de ella: mas el que es pecador, preso será de ella.

28. Hé aquí lo que yo hallé, dijo el Ecclesiastes, cotejando una cosa con otra, para hallar la razón.

29. Que aun busco mi alma, y no la he hallado. De mil hombres hallé uno, mas mujer de entre todas ninguna hallé.

30. Solamente hallé esto, que Dios hizo al hombre recto, y él se metió en infirmitad.

1 No sea tímido en querer apurar y saber todo lo que dicen y hacen los domésticos; pues quien escucha, se alivia.

2 Porque tú mismo, si metas la mano en tu seno, hallarás, que á otros te quieren estrechar demasiado, los deseos, y no hallas bien de ellos. Pues al fin has dicho mal de otros, ellos lo dirán de ti.

3 Por adquirir la sabiduría, y gobernarme en todo por ella. El Hebreo: *Todo he probado, he examinado, he considerado*, con mucha atención y cuidado, para ver si podía llegar á comprender el bien y lo malo, ó el mal y lo malo, que hay en cada cosa. Mas cuando me creí que estaba cerca de alcanzarlo, hallé que estaba muy distante de ello, y que es una cosa profunda, profunda, así el Hebreo: muy profunda, que ninguno puede sondear, los LXX, 12, 27, ni llegar á entenderla.

4 *Aquel que mas se acerca á la sabiduría, conoce que está mas distante de ella*, dice S. Gersono, *Moral. lib. xxv. cap. 1.* Porque es un don de Dios inasecable á las formas naturales.

5 He las cosas, ó la manera con que el hombre pueda vivir sabiamente. Los LXX trasladan *calculum*, ó el número y suma de las cosas.

6 Mas peligrosa que el mortal veneno. Y he aquí el fruto de tantas pesquisas y pruebas. O tambien: Después de haber examinado todas las yerbas de los hombres, ninguna cosa he hallado mas cierta que esta acerca de la mujer: que ella es un lazo, una red, una ligadura ó cadena, que te reducirá á una infame y miserable esclavitud; y no la podrás fácilmente romper, ni librarte de ella cuando quieras.

7 Se castigaré, huirá, y con el auxilio de Dios se librará de sus redes.

8 Para hallar la causa de la ruina de tantos hombres.

9 Que aun no he llegado á alcanzar bien: esto es, la causa de las malas artes y de la malignidad de la mujer.

10 Muy pocas, cuya sabiduría y conversacion me podiese ser útil, ó que tuviesen los adornos de la verdadera sabiduría, ó que fuesen del todo cumplidos y perfectos. Es una expresion hiperbólica.

11 Muy pocas ó ninguna, porque todas me arrastraron al pecado, y apartaron del camino de la justicia. E. Javétero. Parece que quiere decir Salomón, que la conversacion con un hombre malo por lo comun es siempre peligrosa, que la que se tiene con una mujer muy modesta; porque en esta puede haber un peligro secreto, que no se hallará en la primera.

12 Últimamente la causa que he hallado, dicen Salomón, de esta general perversión del linaje humano, particularmente de las mujeres, es que habiendo Dios criado al hombre derecho, esto es, en rectitud y justicia; el mismo se corrió ya desde el principio, y por su curiosidad se metió después en mil exacciones y pensamientos malos. El origen y fuente de todo ello fué, el que conatando al hombre la verdad del precepto y decreto divino, no quiso entrar á esta decisión, sino que preguntó si debía ser obedecido ó no; y la mujer dió oídos grates á la cuestion temeraria: *¿Porqué os mandó Dios, etc. Genes. iii. 7.* persuadiendo á su marido á que preguntase y dudase tam-

misericordia questionibus. Quis talis ut sapiens est? et quis cognovit solutionem verbi?

cuestiones. ¿Quién es tal? como el sabio? ¿y quién conoció la solución de la palabra?

CAPITULO VIII.

Obedece á Dios, no abuses de su paciencia, y con sigilo déjate todo en sus manos.

1. Sapiencia hominis locet in vultu ejus, et potentissimus faciem illius commutabit.

2. Ego ex regia observo, et precepta juramenti Dei.

3. Ne festines recedere à facie ejus, neque permanes in opere malo: quia canne, quod volaverit, faciet.

4. Et sermo illius potestate plenus est: nec dicere ei quisquam potest: ¿Quare ita facis?

5. Qui custodit preceptum, non experietur quidquam mali. Tempus et responsio enim cor sapientis intelligit.

6. Omni negotio tempus est, et opportunitas, et nulla hominis afflictio.

7. Quia ignorat preteritis, et futura nullo scire potest nuntio.

8. Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis,

1. La sabiduría del hombre luce en su rostro, y el todopoderoso mudará la cara de él. Yo guardo la voz del rey, y los preceptos del juramento de Dios.

3. No te apresures á retirarte de su presencia, ni perseveres en la obra mala: porque hará todo lo que quisiere.

4. Y la palabra de él está llena de poderio: ni lo puede decir alguno: ¿Porqué haces esto?

5. Quien guarda el precepto, no experimentará ningún mal. El corazón del sabio conoce el tiempo, y la respuesta.

6. Cada cosa tiene su tiempo, y sazón, y es mucha la affliction del hombre.

7. Porque ignora las cosas pasadas, y las que han de ser por ningún mensajero las puede saber.

8. No está en poder del hombre retener el espíritu, ni tiene potestad sobre el día de

bien sobre ella. Y de este temerario y desatinado principio unas cuestiones nacieron de otras, y se llegó á dudar entre los hombres harta de la existencia de Dios, de su providencia y de sus leyes. Abandonó el hombre aquella rectitud, en que Dios le había criado; y así se fue envolviendo en infinitas cuestiones, con que se pervierte su ánimo inquieto, y vive en un continuo desasosiego.

1 Como lo es Salomón, el cual con toda su sabiduría todavía no ha hallado la solución de estos obscuros mitos y enigmas. O ¿quién se puede preciar de tener tanta sabiduría, que pueda dar solución á estas intrincadas dificultades?

2 Su modestia, gravedad y santa alegría. Eccli. xix, 26. El Hebreo: *Hará brillar la cara del hombre. Y lo mismo los LXX.*

3 Y el Omnipotente hará que se acomode á lo que piden las circunstancias y los tiempos, para que se alegre con los alegres, y se entristezca con los tristes, y se haga todo, etc., y le mudará el rostro, quitándole la sabiduría á su voluntad. Los LXX, *sal dñm: sapientiam dñi mundabitur*; y *et devertendo per su cura serb abertur*. El Hebreo: *Y la fuerza de su cura se mudará*; lo se notará en su cara aspersa ni desahucamiento, sino que será todo blandura y mansedumbre.

4 Yo respecto al Rey de los reyes, y ejecuto sus órdenes, y lo que con juramento me he obligado á cumplir. Los LXX, en imperativo: *et ipse custodias quod dñs, guarda la boca del rey, los órdenes del rey. El juramento de que se habla, también en mira de parte de Dios, pues con el juramento hace eternamente felices á los que le sean fieles, y castigar á los que le sean infieles.*

5 Si le has ofendido, procura volver á su gracia, y no te obstines en el mal; no sea que te castigue como tú mereces.

6 El Hebreo: *Y donde hay palabra real, allí hay imperio y dominación.*

7 Pedirle cuenta de lo que hace. — 8 Quien obedece sus órdenes.

9 En la hora de la muerte.

10 El sabio, mientras vive, medita y piensa bien; y por esto sabe que es lo que le ha de responder en el tiempo de la cuenta. Algunos lo explican así: Cuando un hombre sabio debe decir al rey alguna cosa, que no le es agradable, busca para esto tiempo favorable, y de tal modo mide sus palabras, que el rey libre á bien lo que se le dice.

11 Porque ignora la oportunidad y tiempo propio de cada cosa; no sabe las cosas pasadas, que le podrían dar luz para preverlo en el venidero, ni tampoco el el suceso será bueno ó malo.

12 Ni prolongar la vida un momento.

2 Supra II, 16.

non similis quiescere ingratis bello, neque salvabit impietas impium.

9. Omnia hæc consideravi, et dedi cor meum in cunctis operibus, que sunt sub sole. Interdum dominatur homo homini in malum suum.

10. Vidi impios sepultos: qui etiam cum adhuc viverent, in loco sancto erant, et laudabantur in civitate quasi iustorum operum. Sed et hoc vanitas est.

11. Etenim quia non profertur eis contra velos sententia, absque timore ullo filii hominum perpetravit mala.

12. Altamen peccator ex eo quod contumax fuit malum, et per patientiam sustentatur, ego cognovi quod erit bonum timentibus Deum, qui veretur faciem ejus.

13. Non sit bonum impio, nec prolongentur dies ejus, sed quasi umbra transeat qui non timent faciem Domini.

14. Est et alia vanitas, que fit super terram: sunt iusti, quibus mala proveniunt, quasi opera egerint impiorum: et sunt impii, qui la securi sunt, quasi iustorum facta habent. Sed et hoc vanissimum iudicio.

15. Laudavi igitur lætitiã, quod non esset homini bonum sub sole, nisi quod comederet, et biberet, atque gauderet: et hoc solum secum sufficit de labore suo, in diebus vite sue, quos dedit ei Deus sub sole.

16. Et apposui cor meum ut scirem sapientiam, et intelligerem distentionem, que versatur in terra: est homo, qui diebus et noctibus somnum non capit oculis.

la muerte, ni se le da tregua en la guerra que le amenaza, ni al impio salvará su impiedad.

9. Todas estas cosas consideré, y puse mi corazón en todas las obras, que se hacen debajo del sol. El hombre domina al hombre á veces para su propio mal.

10. Vi los impios sepultados: los que aun cuando vivían, estaban en lugar santo, y eran alabados en la ciudad como de obras justas. Mas esto tambien es vanidad.

11. Pues por cuanto la sententia no es proferrida luego contra los malos, los hijos de los hombres cometen males sin temor alguno.

12. Mas por lo mismo que el pecador cien veces hace mal, y se le sufre con paciencia, he conocido yo, que los que á Dios temen, tendrán bien, los que respetan su presencia.

13. No tenga bien el impio, ni sean prolongados sus dias, mas como sombra pasan los que no temen la cara del Señor.

14. Hay aun otra vanidad, que no hace sobre la tierra: justos hay, á quienes provienen males, como si hubieran hecho obras de impios; y may impios, que están tan seguros, como si tuvieran hechas obras de justos. Mas aun esto lo juzgo por cosa muy vana.

15. Por tanto alabé la alegría, que no tuviese el hombre bien debajo del sol, sino que coma, y beba, y se alegre; y esto solo llevará consigo de su trabajo, en los dias de su vida, que le dió Dios debajo del sol.

16. Y apliqué mi corazón á aprender sabiduría, y á entender la distraccion, que se halla en la tierra: hombre hay, que ni de dia ni de noche toma el sueño en sus ojos.

1 De enfermedades y tentaciones en aquella última hora. La impiedad, que procura apartar de la memoria del impio estos objetos terribles, no le volará ni le salvará.

2 Como sucede ordinariamente á los tiranos que suelen ser victimas del furor de aquellos, sobre los cuales dominaron con su imperio violento.

3 Vi que muchos templos eran enterrados con grande aparato y pompa.

4 Siendo hipócritas, eran tenidos y alabados por principes buenos y santos. Véase S. Jerónimo. Puede tambien aplicarse esto á las que están revestidas de algun ministerio sagrado y eclesiástico. Misco.

5 Porque de nada les servirá á los malos para la otra vida esta opinion y vanas alabanzas de los mundanos, que les suelen tributar por adolacion ó por temor.

6 Pecan á rienda suelta, abusando de la paciencia de Dios, como si su justicia no los hubiera de castigar después con tanto mayor rigor, cuanto mas los ha sufrido. *Aus del pecado, que está perdonado; no estás sin miedo, dice el Eclesiástico, v. 6.* Es grande mal el abusar de la bondad de Dios.

7 Mas esta misma paciencia del Señor, de que tanto abusan los pecadores, sirve para persuadirlos y convencerlos, que es grande el bien, que tiene reservado para los que le temen y obedecen.

8 Esta no es la imprecacion, sino anunciar lo que les sucederá, como se lee en el Hebreo. Pues no hay cosa mas triste para el impio, que su misma prosperidad temporal, como lo observó S. Agustín.

9 Que sucede sobre la tierra.

10 Como que parece desorden, pero no lo es; porque en Dios hay providencia, sabiduría y poder, y vela sobre todo: y esta misma desigualdad, que vemos en este mundo, nos debe estimular efrazmente á esperar el premio en el otro, y á despreciar las cosas de acá abajo, que están sujetas á tanta inconstancia y mudanza. Y así, en vista de esto, lo que me parece justo es, vivir en temor de Dios, y usar moderadamente de todo, etc.

11 El Hebreo: *Y esto se le pagará.* De esto infiere, que sola la alegría del ánimo, con tal que esté ella acompañada con la innocencia de costumbres, es el verdadero bien, que podemos disfrutar en la tierra.

12 Las ocupaciones que destruyen, entretienen y llenan de cuidados á los hombres, mientras viven en la tierra. Los LXX, *et impensabile, los cuidados superfluos.* Supra, I, 18.